

AL LIMITE

Revista alternativa de montaña
Primavera 2019

www.betijuelo.net

Ejemplar gratuito

Foto: Cerro del Moro (Castellar Fra) Garry18

CANCHO PARRALES + LADERAS DEL ALJIBE + EKOLOGIA

Primavera 2019

3- Presentado el libro "Andar por el Campo de Gibraltar volumen II"

Durante casi mes y medio se realizaron varias presentaciones por diferentes locales del nuevo libro de senderos de Antonio Garrido García.

9-Marcha al Salto del Cabrero.

Ruta reivindicativa en la Sierra donde hubo algunos problemas.

7- El Alga invasora que está acabando con playas y fondo marino.

Desde hace 5 años aproximadamente, un alga invasora traída por barcos desde Asia, está poblando playas y fondos marinos con preocupante rapidez. Las autoridades de momento nada de nada.

11- Encuentro Europeo de senderos en el Campo de Gibraltar.

En Tarifa, y con un fuerte temporal de levante, se realizó este encuentro internacional durante varios días, con charlas y rutas.

14- Cancho Prrales. Ruta familiar por un trazado poco frecuentado y cercano y con bonitas vistas al Estrecho.

21- Laderas del Aljibe.

Ruta senderista para iniciados por este lugar del Parque de los Alcornocales y de la mano de nuestro colaborador Carlos Soto.

27- HOLE 2019.

Duras condiciones las que se encontraron los participantes en esta edición del Homenaje a la Legión en Ronda.



www.betijuelo.net/allimite.htm



Montañas de algas invasoras en la playa de Getares

Este número de Al Límite va bien cargadito de senderismo, una actividad que no para de crecer en los últimos años. Quizás sea por la escasa inversión que se debe de realizar para su práctica (una pequeña mochila y un calzado de montaña adecuado), aunque en los últimos 5 años mucho tiene que ver las diferentes redes sociales, que nos muestran bellos entornos tanto cercanos como más distantes.

También y debido a esta “promoción” que llega a miles de personas, tenemos el problema de las basuras que se abandonan en los senderos o fuera de ellos, escondidas entre helechos y en troncos huecos de centenarios alcornoques. Mucha culpa de estas acciones contra nuestro entorno la tienen los padres que, cuando llevan a sus hijos al monte o, incluso a un merendero, tiran los papeles o basuras en general en medio del prado, inculcando a sus hijos esta práctica que los menores ven como “muy normal”.

Dentro de este mismo “lote” entra el deterioro que está sufriendo también en los últimos 5 años nuestro Arte Sureño. Cuevas que hasta hace poco más de 15 años habían estado en perfectas condiciones, actualmente se ven muy visitadas y dañadas. Un claro ejemplo cercano son los abrigos rupestres de Bacinete que saltaron a los medios de comunicación los primeros meses de 2019. Al igual que los senderos, las cuevas y abrigos rupestres tienen que ser cuidados e, incluso, cerrados por las autoridades competentes. Este frágil legado de miles de años no puede caer en las manos del primer gandano de turno para que sea destruido.

Antonio Gonzalo Garrido garcía betijuelo@gmail.com www.betijuelo.net



Se presentó el libro “Andar por el Campo de Gibraltar Vol II”

Después de 4 largos años de trabajo, vió la luz el volumen II del libro Andar por el Campo de Gibraltar. Su autor, Antonio Garrido García nos sigue mostrando nuevas rutas junto a otras ya conocidas, al igual que hiciera en el volumen I del año 2014 así como los 7 cuadernos anteriores editados entre el 2002 y 2011. Las diferentes presentaciones se realizaron durante los meses de septiembre a noviembre de 2018 en Algeciras (3) y San Roque (1). La primera de ellas se realizó a los pocos días de estar el libro en la calle, el 19 de septiembre. El lugar elegido por su autor fue el Parque del Centenario, situado en la Pun-



ta de San García. Hasta allí acudieron un total de 20 amigos y colaboradores del grupo de senderismo Betijuelo. La siguiente presentación, ya oficial, fue en la sede de Agaden, el día 19 de octubre a las 20h. La asistencia de público fue bastante buena, llenándose casi el local (fotos inferiores de Tomoyuki Hotta). Tras una corta presentación por parte de Antonio Garrido y de Tony Coyle, miembro de Agaden, se procedió a la proyección de un corto vídeo de 10 minutos preparado para las diferentes presentaciones y en el cual se pudo disfrutar de momentos de muchas de las rutas que en el libro aparecen. Tras la proyección un corto debate sobre la situación de nuestros senderos en cuanto a suciedad y mantenimiento para, posteriormente, proceder a la venta y firma del libro. La siguiente presentación se realizó en la población de San Roque, en la sede del



©TOMOYUKI Hotta PHOTOGRAPHY 2018



©TOMOYUKI Hotta PHOTOGRAPHY 2018

grupo ecologista Verdemar el día 26 de octubre a las 19,30. Al acto acudieron un total de 17 personas, algunas ya conocidas del anterior libro. Tras una introducción de Alfredo Valencia, del grupo ecologista, se procedió a la proyección del vídeo, tras el cual se mantuvo una amena charla/debate que duró sus buenos 25 minutos. Los asistentes intercambiaron algunas opiniones y comentarios con el editor, el cual procedió a firmar libros y hacer algunas recomendaciones de rutas así como de uso de la publicación.

Para terminar con la tanda de presentaciones, el día 30 de noviembre a las 19,30 y en la sede de Alcultura, situada en la dársena del Saladillo, se procedió a la proyección y corto coloquio entre los asistentes al acto.

Con la edición de este nuevo volu-

men, su autor regaló un total de 300 carpetas con 16 postales a todo color que gustaron mucho a los asistentes a los diferentes actos. Cuando se agotaron, se suplieron por el cuaderno de 16 postales panorámicas e, incluso, de regalo también, el cuaderno de senderos 2011. Actualmente y con los últimos ejemplares del libro disponible, se sigue regalando el cuaderno de panorámicas.

Sobre el futuro volumen III, aunque todavía es muy pronto, su autor adelantó que ya tiene maquetadas 3 rutas de un total de 11 que podría abarcar este último volumen que rondaría sobre las 170 páginas.

Para pedidos e información de este libro y futuros, visita la web:

www.betijuelo.webnode.es

betijuelo@gmail.com



Falleció Quico Rebolledo, pilar básico del movimiento ecologista del Campo de Gibraltar en los últimos 30 años



Francisco Rebolledo Barreno, Quico Rebolledo, falleció el pasado 11 de febrero de 2019 en Jimena de la Frontera. **“Dejando un hueco más que grande y difícilmente reempazable”**, explicaron desde el colectivo Agaden, del que fue presidente y secretario general, que **“desde casi su adolescencia se vinculó al movimiento ecologista en activo, siendo un pilar fundamental”**. Quico se implicó en la protección de la flora y la fauna del entorno de Jimena, la extracción de áridos del río Guadiaro, la campaña de la seca del alcornoque, el trasvase Guadiaro-Majaceite, el “Cable de Tarifa” época en la cual realizó una gira por los pueblos del valle del Genal explicando las consecuencias ambientales de la conexión eléctrica, las jornadas contra la reparación del submarino nuclear británico “Tireless” en Gibraltar. Gracias a su activismo y junto al grupo eco-

logista Agaden, consiguió que el río Hozgarganta se conserve como uno de los últimos ríos vírgenes de nuestra comunidad, ante la amenaza de construir una presa en su curso medio.

Con mucho esfuerzo, junto a otros compañeros de Jimena sacaron adelante la sede de Jimena La Casa Verde **“referente en la educación ambiental, cuando apenas de hablaba de ello”**.

Viendo a Quico en el reportaje “El dibujo del tiempo”, donde sale en el minuto 11,25 hablando de la protección de las pinturas rupestres, parece como si todavía estuviera entre nosotros. Es lo que tienen las nuevas tecnologías, te vas para siempre pero dejas tu legado a futuras generaciones y Quico ha dejado y aportado mucho.

Ahora toca seguir luchando por lo que él consiguió a lo largo de 30 años...

El Alga invasora que destruye nuestros paisajes



Los que acostumbramos a caminar por los senderos de las costas del Campo de Gibraltar, sobre todo desde 2017 hasta ahora, hemos notado la gran, rápida y masiva proliferación de un alga invasora, identificada por los científicos como *Rugulopterix okamurae* y proveniente de Asia (Japón) e introducida en un principio en la laguna costera de Thau (Francia), seguramente en algún barco que viajaba desde Japón.

La primera vez que se observó en el Estrecho fue en 2015 y en Ceuta. Desde entonces su rápido crecimiento tiene anonadados a científicos y estudiosos. Las playas son invadidas por este alga, creando grandes montones que, en ocasiones, pasan del metro de altura y despidiendo fuertes olores con el paso de los días. Playas como las de Getares, Cala Arena (Algeciras) o Los Lances (Tarifa) se han visto muy afectadas en 2018 y el turismo puede que se recienta cada vez más.

Caminar por la zona de Punta Car-

nero y la bonita Cala Arenas ya no es lo que era hace unos años. Ahora hay que hacerlo retirados de su orilla para no quedar atrapados por esta alga que extiende sus dominios por toda la zona a ritmo increíbles.

La Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía recogió en su Boletín de Gestión del Medio Natural y Espacios Protegidos en febrero de 2018 que la presencia masiva de la *Rugulopterix okamurae* **"ha supuesto un importante quiebro económico para el sector pesquero, pues muchos pescadores se han visto obligados a dejar de utilizar sus redes, que sacaban del agua completamente cubiertas por este alga"**. **"La expansión de muchas especies exóticas con comportamiento invasor supone grandes pérdidas económicas, que afectan a una gran diversidad de sectores productivos. Actualmente, y puesto que la divulgación de este problema ha**

sidio intensa en los últimos años, la alerta social que se produce cuando una de estas especies aparece en el medio natural es significativa. En todos los casos se reclaman actuaciones para su eliminación”.

El grupo ecologista Agaden presentó una iniciativa en la última Junta Rectora del Parque Natural del Estrecho en la que habla de que entre las especies que se han visto ya desplazadas por la *Rugulopterix okamuræ* está el erizo de mar. Los ecologistas explican que Thau y el Estrecho son dos lugares **“bien separados para que un ser vivo sin capacidad de desplazamiento, salvo por la dispersión antrópica de semillas, se encuentre sin dejar rastro en el camino que les separa”.**

Agaden opina que la culpable de la presencia de esta alga es el agua de lastre, la que se carga a bordo de un buque, con la misión de dar mayor estabilidad y maniobrabilidad a las embarcaciones cuando se desplazan sin carga. **“En los tanques de lastre, además del agua se encuentran partículas de sedimentos y organismos que atraviesan los sistemas de**

bombeo y conducciones, los cuales pueden ser liberados en el puerto de destino al descargar el agua de lastre. El Puerto de Algeciras realiza semanalmente catorce rutas hacia los países de donde es originaria el alga *Rugulopterix okamure*”

Sea como fuere, este alga invasora ha llegado para quedarse y las autoridades deben de ponerse manos a la obra (que al parecer pretenden hacerlo) y no esperar varios años más hasta ver como esta invasión sigue avanzando y afectando a todo nuestro entorno costero.



Senderismo y civismo

Impiden de forma violenta la marcha por el sendero del Salto del Cabrero

www.ecologistasenaccion.org



El pasado 18 de febrero el propietario de la finca Las Albarradas y varios de sus empleados impidieron de forma violenta el paso de las 400 personas que participaron en la marcha por la reapertura del camino público del Salto del Cabrero, cerrado hace 5 años a su paso por esta finca. La marcha, organizada por Ecologistas en Acción y la "Plataforma por la Recuperación de los Caminos Públicos y las Vías Pecuarias Sierra de Cádiz", transcurrió sin problema en un primer tramo que discurre por un monte público de la Junta de Andalucía,

pero al llegar a la finca Las Albarradas, varias personas, incluida el propietario Antonio Castillo, impidieron el paso al haber cerrado la cancela con cadena y candado. Los organizadores de la marcha intentaron dialogar con este señor, pero fue imposible, sólo decía que por allí no pasaba nadie, no ateniéndose a más razones.

Al conseguir pasar un reducido número de senderistas, fueron agredidos por Castillo y uno de sus empleados, propinando golpes a dos de los participantes. Ante esta tensa situación y la rotunda negación

tiva a abrir la cancela, los participantes en la marcha, para impedir que se produjeran incidentes más graves aún, optaron por realizar un acto reivindicativo con pancartas ante la cancela, y regresar al Puerto del Boyar, donde pusieron en conocimiento de las dos patrullas de la Guardia Civil allí presente de las agresiones ocurridas y de la imposibilidad de pasar por este camino público. Los guardias civiles tomaron nota y se dirigieron a la cancela del conflicto para identificar a los que habían intervenido en estos lamentables incidentes. Los organizadores de la marcha van a interponer denuncia contra el propietario de Las Albarradas y los empleados que cerraron este camino público y agredieron a los participantes en la misma.

Asimismo, nos dirigiremos al alcalde de Grazalema para que proceda a solucionar los defectos del expediente de clasificación y catalogación de este camino público, otorgándole el carácter de "Bien de Dominio Público adscrito al Uso Público", para poder así inscribirlo en el inventario de bienes municipales y que nunca más vuelva a ser cerrado por nadie. La Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible, responsable ahora de la gestión del Parque Natural Sierra de Grazalema, debe también intervenir ante el cierre de un sendero que está incluido en el Plan de Uso Público del Parque Natural y que ha estado abierto desde tiempo inmemorial hasta el año 2014, habiendo sido utilizado sin problemas por miles de personas.



Encuentro Europeo de senderos en Tarifa

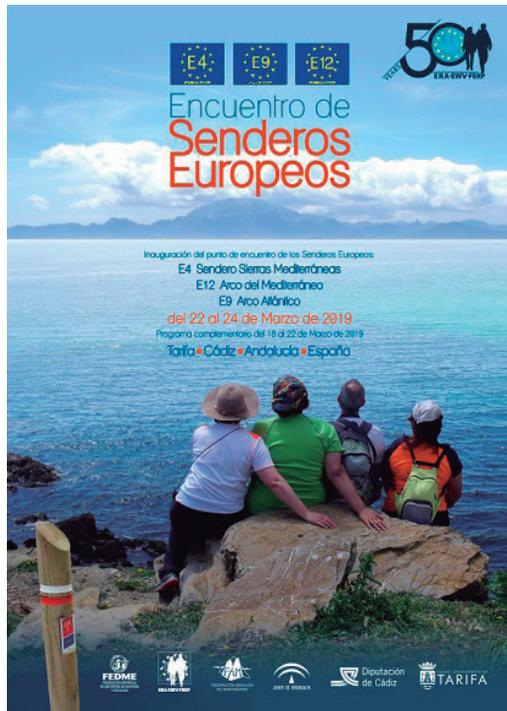
fuelle: fedamon.com

Emotivo y satisfactorio Encuentro de Senderos Europeos de Tarifa, donde se celebró, desde el viernes 22 de marzo de 2019, siendo el epicentro del senderismo europeo. La localidad gaditana fue la sede elegida para albergar el Encuentro de Senderos Europeos 2019, fecha en la que se conmemora el 50 aniversario la ERA.

La elección de Tarifa era fruto del azar, ya que en ella se localiza el único punto del continente europeo en el que convergen tres senderos europeos: el E4 de las Sierras Mediterráneas, el E9 del Arco Atlántico y el E12 del Arco Mediterráneo. Una confluencia que se plasmado con la inauguración de un monolito llevada a cabo el domingo 24 de marzo.

El viernes 22 por la mañana se desarrolló el acto de presentación oficial de este foro en el que intervinieron la presidenta de Diputación de Cádiz, Irene García Macías; el alcalde de Tarifa, Francisco Ruiz Giráldez; el presidente de la European Ramblers Association (ERA), Boris Micic y el presidente de la Federación Andaluza de Montañismo, Julio Perea, y el vicepresidente de la FAM, José Miguel García la Torre. coordinador del evento-, junto con el delegado territorial en Cádiz, Jose-Luis Jiménez Alcaraz.

Seguidamente, técnicos representantes de diferentes diputaciones andaluzas mantuvieron una importan-



tísima reunión en el Ayuntamiento de Tarifa, junto con el presidente de la ERA y sus vicepresidentes -Arman Doucornet y Mimmo Pandolfo, más el asesor Steen Kobberoe-, más los estamentos federativos FEDME y FAM, representantes del consistorio local y la diputada del Condado de Huelva, Rocío de la Torre Ramos. En dicho cónclave se puso de manifiesto en valor cultural, patrimonial, deportivo de turístico del senderismo y las inversiones realizadas y las que han de desarrollarse en los próximos años con el apoyo de todas las institucio-

nes, entes federativos y la propia ERA. Y, desde la tarde de ese viernes se llevó a cabo un emotivo homenaje a Juan Mari Feliú, se inauguraron las jornadas de conferencias, ponencias y charlas del Encuentro de Senderos Europeos, las rutas previstas coincidiendo con el Día Andaluz del Senderismo con más de 500 participantes que desafiaron el fuerte viento durante la jornada de sábado, y la visita al casco histórico de Tarifa y del Castillo Guzmán el Bueno y la inauguración oficial del monolito de confluencia de los tres grandes senderos europeos: E-4, E-9 y E-12, en el punto más meridional de Europa. El presidente de la FAM, Julio Perea, subraya que *"ha sido un magnífico fin de semana el que hemos tenido más de 500 senderistas andaluces llegados de todas las provincias con motivo del Encuentro de Senderos Europeos que ha coincidido este año con el Día Andaluz de Senderismo. En Tarifa hemos vivido unas jornadas inolvidables en los tres senderos europeos que se unen en el punto más meridional del continente europeo. Allí se ha construido el primer monumento al senderismo donde confluyen los senderos E-4, E-9 y E-12. Con la presencia del presidente de la ERA, Boris Micic, y los miembros del Presidium, de Joan Garrigós, Antonio Turmo y Juan Mari Feliu por la FEDME y de la Junta Directiva de la FAM hemos dado inicio a los actos conmemorativos del 50 aniversario de la ERA. Mi felicitación a todos ellos por su presencia en este acto histórico que recordaremos durante mucho tiempo y el sincero agradecimiento a la Dipu-*

tación de Cádiz, al ayuntamiento de Tarifa y a todos quienes han hecho posible este encuentro europeo que siempre recordaremos. Enhorabuena al senderismo andaluz".



Senderismo

Nueva señalización de los diferentes GR en la Comarca del Campo de Gibraltar

Con motivo del encuentro de senderos Europeos realizado en la población de Tarifa, se llevó a cabo una completa señalización de los denominados "Arco Mediterráneo" y "Arco Atlántico". Postes y señales indicativas así como con pintura, que pudimos comprobar in situ en diferentes puntos como fueron la zona de Getares y Río Pícaro, subida a las Pantallas, carril de bajada a Pelayo/Guadalmesí y parte de los postes y señales localizados en Bolonia. Es una pena que tengamos que esperar a actos oficiales como los realizados en tarifa para poder disfrutar de estos itinerarios bien señalizados.



Como ya hemos comentado en muchas ocasiones desde estas páginas o nuestras diferentes webs, el problema llega ahora, al mantenimiento de estas señales y desbroce de los senderos. Esperemos que tengan una larga vida, al menos para disfrutar de parte de estos recorridos.



CANCHO PARRALES

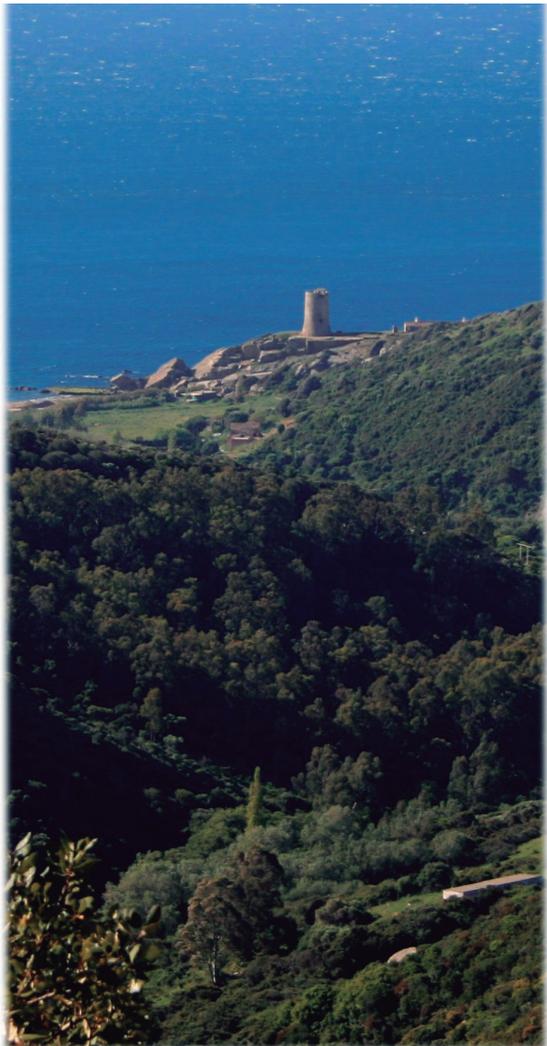
Bonito y agradable paseo familiar, siempre y cuando no lo realicemos en épocas lluviosas.

Texto y fotos: Antonio Gonzalo Garrido García betijuelo@gmail.com

Para comenzar esta agradable y familiar ruta senderista, situada en el término municipal de Tarifa y de 7 km, y muy cercana a otras conocidas como "Guadalmesí" o los "Llanos del Juncal", tendremos que llegar hasta el «área recreativa del Bujeo», una vez pasada la barriada algecireña de Pelayo, en dirección a Tarifa. Desde aquí parten diferentes itinerarios tanto senderistas como para la bici de montaña que recorren todos estos montes. Este es un recorrido en el cual unimos la parte media del Bujeo y Guadalmesí, con su parte baja, cercana ya a la costa y para lo cual utilizaremos los pasos interiores que existen para cruzar la carretera nacional.

El final del sendero está en las cercanías de «cancho de Los Parrales.», pues seguimos buscando continuidad hasta enlazar con la pista de subida de Guadalmesí, pero un esfuerzo no recompensado por lo «salvaje» del terreno. Con todo, disfrutaréis de varios puntos muy bonitos y de alto valor ecológico que esperamos sigan así por muchos años.

Deciros que buena parte del itinerario se realiza por montes propios de Tarifa, aunque existe un tramo de 800 metros (el de



regreso) que pasa por finca privada con lo cual no os tengo que decir mucho sobre el tema. Al ser éste un recorrido «relativamente nuevo» e inexistente para nuestra práctica anteriormente, el respeto tiene que ser el máximo hacia el ganado y entorno. En las cinco ocasiones en las cuales realizamos la ruta, nunca tuvi-



mos ningún tipo de problemas. Dejadas las angarillas cerradas y, si apareciera el dueño «invitándonos» al abandono de la finca, lo realizaremos sin más, y utilizaremos para nuestra vuelta el mismo recorrido, evitando el tramo final de 800 metros por la finca.

El comienzo de nuestra marcha lo realizamos por el carril que encontramos a mano izquierda del merendero y el cual se dirige hacia el río Guadalmequí. Tras caminar 500 metros y llegando a una curva cerrada, abandonaremos dicho carril nada más comenzar la curva por nuestra izquierda, para bajar un pequeño promontorio e incorporarnos a un estrecho sendero, conocido por algunos aficionados a la bici de montaña como «Sendero de Chuqui» (foto superior).

Al poco de caminar por este estrecho y bonito sendero, que va pegado a las casas del Bujeo, pasaremos un primer arroyo que en épocas de lluvias lleva abundante agua. Nuestro andar se realiza acompañado de bellos helechos y alcornoques y en primavera los olores de las diferentes flores nos recompensarán en nuestro camino. A los 850 metros cruzaremos nuevamente un pequeño arroyo y seguiremos hacia nuestra izquierda, pegados a las casas por donde dis-

curre el sendero, no por ello menos interesante. A escasos 150 metros saldremos a un pequeño prado lleno de helechos y buscaremos nuestra derecha llegando nuevamente a otro arroyo, el cual cruzaremos y seguiremos hacia arriba, remontando un poco y buscando nuevamente nuestra izquierda y las casas. Cuando completamos nuestro primer kilómetro entramos en un pequeño bosquejo formado por jóvenes alcornoques y donde encontramos un gran bloque de arenisca a la derecha del sendero. Bajaremos unos 100 metros hacia la izquierda y, de frente, veremos unas cabrerizas, donde encontraremos un portillo de alambres (suele estar abierto casi siempre), por el cual pasaremos y, nada más entrar y mirando hacia nuestra izquierda, veremos un portillo grande de maderas, por el cual pasaremos y dejaremos cerrado. Existe la posibilidad de que encontremos el portillo de alambres de las cabrerizas cerrado o, como ya nos ocurrió a nosotros, con ganado dentro. Si queremos evitar el ganado, podemos pasar por una puertecilla de hierro que encontraremos a la izquierda del portillo de alambres, pegada a las casas y remontando un poco. Esa puerta da acceso, una vez bajado un poco,

también al sendero. **Si tuviéramos problemas de paso por esta zona, tendríamos que retroceder al prado primero, donde bajando y a la izquierda existen dos angarillas que dan al mismo carril interior.**

Ahora abandonamos el Sendero de Chuqui para seguir por otro bien marcado y bastante cerrado, sin desviarnos, poblado en buena parte por enredaderas que se van comiendo poco a poco a los alcornoques y que bordea nuevamente las casas del Bujeo. Después de pasar sobre un tubo de agua, situado debajo del sendero, accedemos a un carril cubierto por un alcornocal (1250 mts desde el inicio). Tomaremos dicho carril hacia nuestra derecha y comenzando una bajada de 300 metros, sin desviarnos, hasta llegar a pié de carretera. Frente a nosotros veremos un senderillo que baja, paralelo a la alambrada de una

casa, y un cañaveral, hacia el arroyo y paso interior que utilizaremos para acceder a la parte baja de la ruta. El comienzo del paso interior, aunque de hormigón y algo de oscuridad, nos ofrece al fondo una bonita y verde estampa.

Al salir del mismo, tomamos el sendero hacia la derecha y que nos deja en un carril de bajada, el cual cogemos hacia nuestra izquierda. A los pocos metros vemos a la izquierda y frente a nosotros un portillo de madera y alambres (1800 mts del inicio). Una vez cruzado y cerrado, tomaremos la senda que encontramos a nuestra izquierda y llegaremos hasta el arroyo del Bujeo, el cual desemboca sus escasas aguas en el río Guadalme-sí. Pasamos ahora por debajo de unos cables y junto a una antigua torreta. Llegados a este punto llevaremos aproximadamente 50 minutos (según

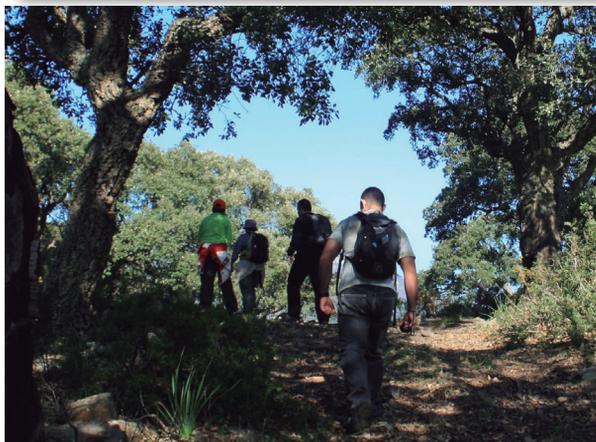


Una vez que salimos del sendero de las casas del Bujeo, llegamos al carril con un bonito bosquecillo y que baja hacia el paso interior de la carretera. Foto: Juan Antonio

si vamos con niños). A los 2 kilómetros de nuestro inicio encontramos un cortijo abandonado a la derecha de la senda y, nuevamente, cruzaremos otro arroyo que muere en el Guadalmesí. Lógicamente, estos arroyos, según en qué época realicemos la ruta, llevarán agua o estarán prácticamente secos.

Ahora nuestro caminar discurre entre dos alambradas y muros de maleza y enredaderas, un poco torpe debido a los «boquetes» dejados por el ganado en el barro, ahora seco, e impracticable en épocas de lluvias. Podemos ver a nuestro alrededor y, sobre todo, en la parte alta los amplios prados (aquí llamados bujeos) y dedicados al pastoreo y ganado. A los 2500 mts encontramos una bifurcación, nosotros seguiremos recto, subiendo un poco por la senda bien marcada, pues el otro sendero de la derecha lo visitaremos a nuestra bajada. La tortuosa senda, con muchas piedras sueltas, se vuelve en ocasiones más «cómoda» con tramos de arenas oscuras. A los 2900 metros llegamos a un lugar mágico, rodeados por algunos «tochos» de roca arenisca, poblados por musgos y líquenes y por cientos de helechos de gran tamaño,

Arriba pasando por el túnel interior hacia el sendero de Cancho Parrales. Debajo senda hacia el Cancho, que se puede ver bien al fondo de la foto. Debajo caminando por un bonito bosque antes de llegar al Cancho Parrales.

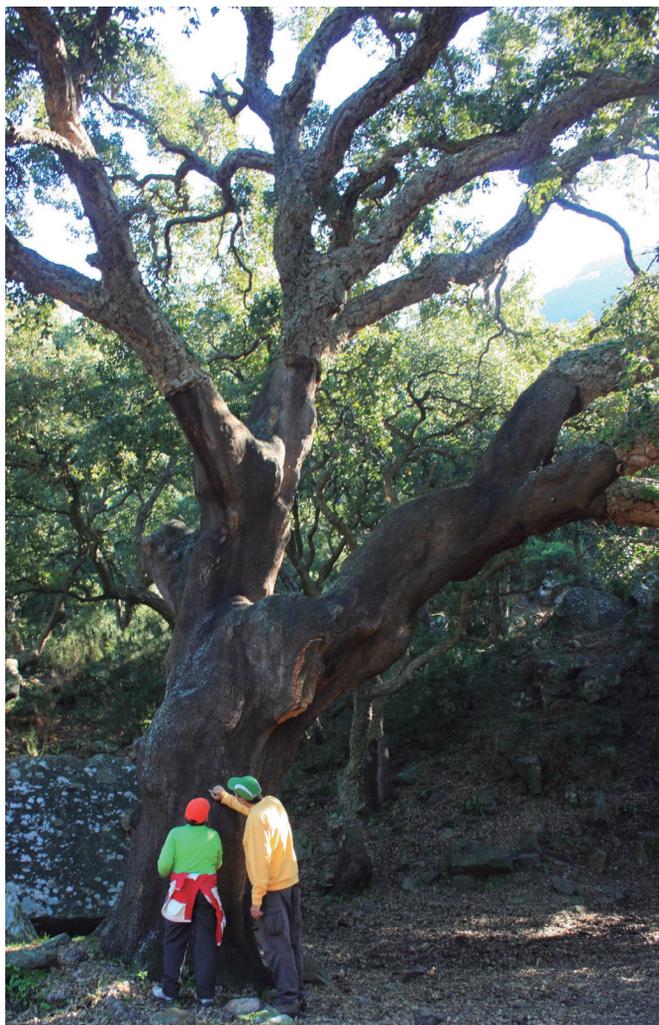


algunos de ellos únicos dentro del parque y en peligro de extinción, herederos del Terciario. Aquí encontraremos un par de alcornoques centenarios, de gran tamaño y que en sus grandes ramas tienen poblaciones de helechos y algunos «ombligos de venus». Este lugar es ideal para descansar un buen rato y recrearnos a nuestro alrededor. Pese a que la carretera nacional está a escasos 2 kilómetros, la tranquilidad y el silencio lo envuelve todo, sólo roto por el canto de algún pájaro o el vuelo del buitre buscando carroña cercana.

Tras el corto descanso enfilamos ya el tramo final de la ruta. A los 3 kilómetros llegamos a una bifurcación. Nosotros tomaremos la bajada a la izquierda, aunque antes, nos asomaremos a nuestra derecha, junto a la torreta, donde se nos ofrece ya unas

buenas vistas del Estrecho y Valle del Guadalmesí en su tramo bajo.

Tras la bajada, un poco pendiente y con cuidado de no resbalar con piedras sueltas, llega el tramo final de subida, que nos deja en el collado bajo del Cancho Prrales. Desde aquí las vistas al Estrecho son muy buenas, siempre que tengamos suerte con la climatología y no sople mucho levante. Veremos la Torre de Guadalmesí,



Impresionantes los grandes alcornoques que encontramos poco antes de llegar al Cancho.

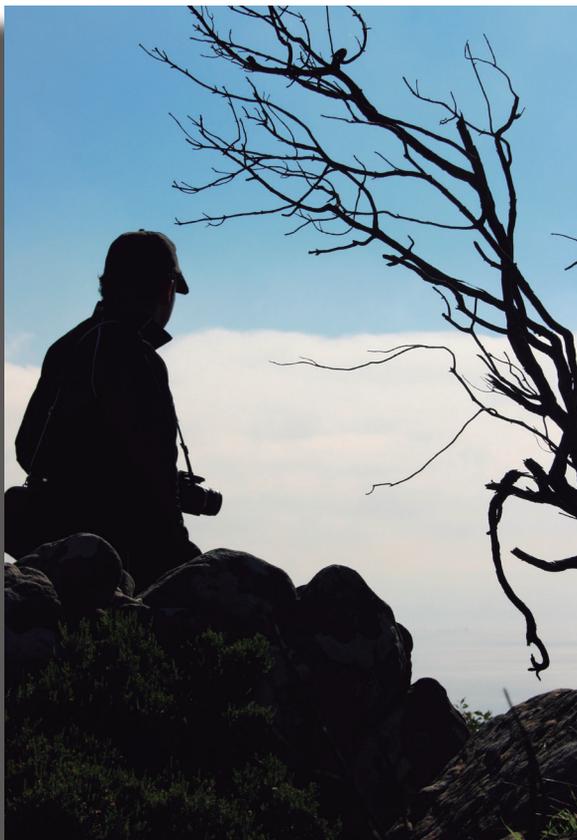
junto a la playa y las casas de la parte baja, así como los carriles de subida al Bujeo. Hay que tener **mucho cuidado** de no resbalar cuando subamos a los canchos de arenisca para realizar fotografías.

Este es el final de la ruta, situado a 3,500 mts del inicio y hasta donde habremos tardado aproximadamente 1h 50'. A la hora de sacar esta ruta investigamos más abajo de este

collado para unirla con los carriles de subida de Guadalmesí, pero nuestra labor no dió frutos pues, el sendero que existía hace años, está actualmente completamente perdido y sólo una cuadrilla de trabajadores desbrozando intensamente, lograría recuperarlo.

Nosotros volveremos por la senda hasta llegar a la bifurcación que encontramos en el kilómetro 2,500 y que ahora se sitúa a nuestra izquierda. Bajaremos por dicha senda hasta llegar a la torreta. Desde aquí se puede escuchar las aguas del río Guadalmesí. Llegados bajo la torreta nos las tendremos que ingeniar para seguir hacia la derecha, buscando el río, pues no existe sendero de bajada. Desde la torreta al río son unos 200 metros de bajada, entre herguenes, matorral y algo de zarzas. Tras un nuevo descanso en el río, subiremos de nuevo a la senda para volver por nuestros pasos, buscando el portillo de entrada, aunque esta vez nos desviaremos antes, a los 5700 mts del inicio y en un prado donde veremos las casas, seguiremos el sendero estrecho que va paralelo a las casas. Como referencia podemos tomar las torretas. El sendero nos deja en un amplio bujeo y el comienzo de lo que hace años fue un extenso bosque de eucaliptos, ahora ya casi todos cortados. Nosotros subiremos por el margen izquierdo, paralelos a la carretera nacional, hasta llegar a los eucaliptos finales donde encontraremos el paso interior (6500 mts del inicio) que accede al área recreativa, punto final de la ruta. Es posible que el portillo de entrada

Revista alternativa de montaña

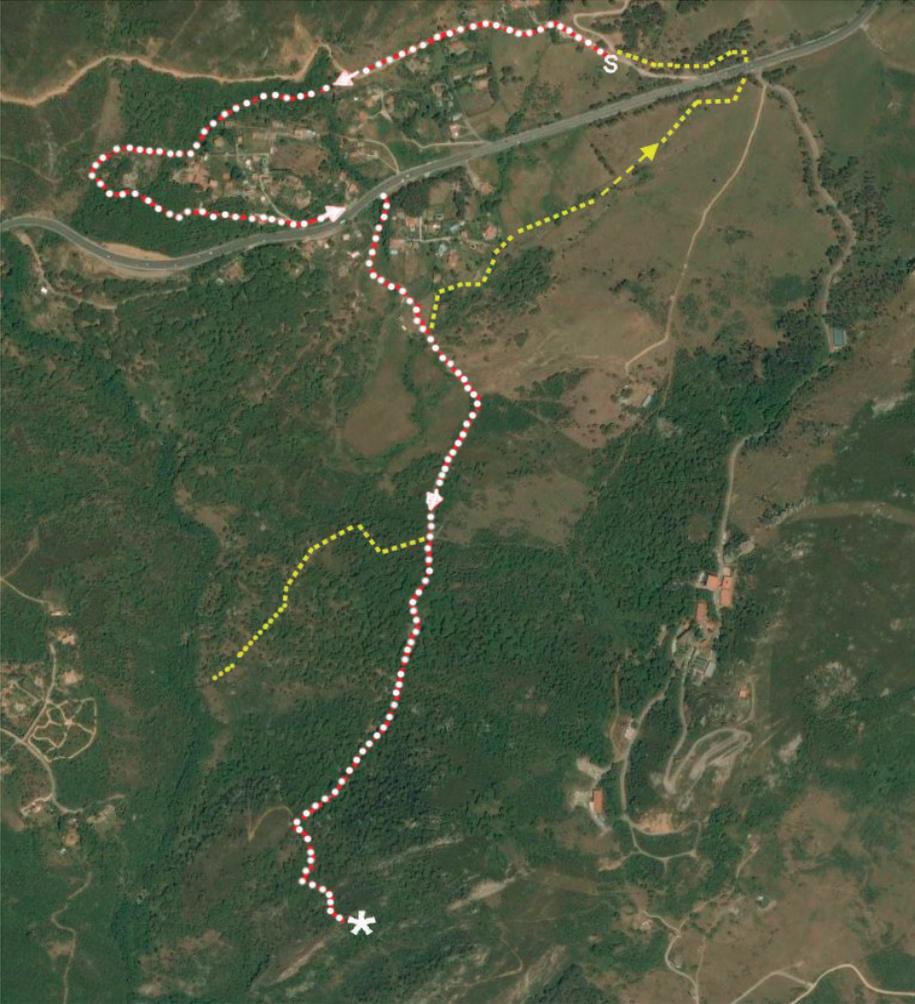


Arriba, foto del final de ruta en Cancho Parrales mirando al Estrecho. Debajo, subiendo por el Bujeo hacia el paso interior del merendero.

al paso esté cerrado con cuerdas o alambres. Si lo encontramos cerrado, desatar las cuerdas o los alambres y volverlos a dejar como estaban, pues el ganado se puede escapar.

Primavera 2019

Ortofoto ruta El Bujeo - Cancho de los Parrales (Tarifa)



Laderas del Aljibe

Texto y fotos: Carlos Soto

A pesar de que días atrás ha hecho mucho calor... al bajarme del autobús supe que pasaría frío. Se abrió la puerta de la bodega y cada uno tiró de su mochila por donde la pudo agarrar. Me la eché a la espalda, ajusté las cinchas y de un manotazo comprobé que el gorro estaba en el bolsillo lateral del pantalón. Me colgué la cámara del cuello y la encendí. Hacía mucho viento. Ya estaba preparado para... Bueno... En esta ocasión nos adentraremos en un prístino bosque donde el paso del tiempo se ha detenido, además alcanzaremos la cima del Aljibe, máxima cota de la última

selva de Europa: Los Alcornocales. Te invito a que me acompañes de la mano del Club Montañero Sierra del Pinar en esta nueva aventura.

El viento nos ha dado la bienvenida y nos empuja a avanzar, sopla a nuestra espalda como sólo lo sabe hacer el levante. Cruzamos un bosque de alcornocales entre brezos y aulagas. Marchamos en silencio bajo la floresta. Ya estamos subiendo sin ni siquiera calentar los músculos. Me detengo un momento y vuelvo la vista atrás, entre las copas de los árboles oteo los Tallones, una formación de piedra arenisca que surge de la espesura.





Salimos del alcornocal y cruzamos una mancha de herriza. Formación muy característica del parque donde moran brezos y otras especies botánicas de pequeño porte adaptadas a un suelo pobre en nutrientes. Un lugar donde el calor y el viento de levante imponen sus condiciones.

Junto al sendero localizo un ejemplar de atrapamoscas en flor, una de las joyas botánicas del parque. A pesar de que el viento la zarandea pongo rodilla en tierra y le disparo. Primera captura botánica de la jornada, no sería la única.

Intuimos que en lo más profundo de la garganta discurre un arroyo. No atinamos a verlo, pero el ruido que producen sus saltos de agua delata su presencia, sabemos que está ahí. Baja escoltado por un prístino bosque que cubre estas agrestes laderas desde el Terciario. En lo más profundo de la floresta nos aguardan más sorpresas... Poco a poco nos vamos adentrando en un bosque exuberante que asemeja una jungla. El alcornocal que puebla las laderas mucho más

arriba pero aquí, en lo más profundo del canuto, nos encontramos en los dominios del quejigo. Algunos son de tronco inabarcable y la mayoría de ellos aparecen colonizados por helechos. El musgo tapiza las piedras que decoran estos lugares. En lo más recóndito del bosque la oscuridad es casi total. Oímos el sonido del agua cada vez más cerca. El arroyo ya está ahí y en sus márgenes localizamos los primeros ojaranzos en flor. Es por estas calendas cuando su delicada flor de tonos rosáceos ilumina y pone la nota de color en estos apartados parajes. Una vez en el fondo del canuto hemos de cruzar el arroyo. En esta ocasión respetamos escrupulosamente la fila india. El único paso es estrecho y pisamos con cuidado las piedras aquí y allá hasta vadearlo. Una vez al otro lado seguimos subiendo y el arroyo discurre ahora a nuestra izquierda. Me detengo, miro arriba y casi no consigo ver el cielo. Oigo el sonido del viento. El levante sigue peinando las copas de los árboles y a nosotros nos refresca...

ora sí ora no. En el margen de la floresta nos topamos con un horno de leña, señal inequívoca de que estos lugares estuvieron habitados desde que el mundo existe. Prestamos atención al entorno y conseguimos identificar los restos de una vivienda y un alfanje. Testigo mudo de un oficio ya olvidado en el tiempo: el carboneo. Me han llamado la atención unas esbeltas dedaleras en el mismo borde del sendero. Intento escoger una que sea atractiva para hacerle una foto. Mientras tanto mis compañeros de expedición pasan por detrás. He localizado una distinta de las demás, ni es esbelta ni está erguida pero me gusta. El tallo describe un pequeño arco de donde cuelgan dos

flores abiertas y otra a medio abrir.

El fondo de tonos verdes claros es muy agradable. Si dejar de mirar por el visor de mi cámara busco la mejor composición. En aquella oscuridad caigo en la cuenta de que la dedalera no tiene buena luz, me aproximo un poco más y noto cómo por arte de birlibirloque se ilumina. Mi camisa de tonos claros actúa a modo de reflector e impregna la escena de una agradable luz. Ahora sí me gusta lo que veo y... clic.

De vez en cuando detenemos la marcha para reagruparnos. Ni todos mantenemos el mismo ritmo ni todos nos vamos entreteniendo con cualquier cosa, por insignificante que sea. En esta ocasión permanecemos





de pie junto a un claro en el bosque. Los helechos alcanzan una gran altura. Dos compañeros observan como otro se ha adentrado entre los helechos que casi le cubren. Esta escena parece sacada de un noticiero de los 70. Estos parajes nos siguen agasajando con su singular belleza.

Los matices son muy atractivos, tonos verdes, rosas... un regalo para la vista. Los ojaranzos siguen escoltando el arroyo. Una vez más debemos vadearlo, en esta ocasión no es muy ancho y un simple salto basta para pasar al otro lado. Las flores marchitas del ojaranzo decoran el suelo del sotobosque y algunas flotan en el arroyo. Mientras nuestro guía comprueba que no hayamos errado el camino, nos detenemos al pie de unos quejigos enormes.

En silencio esperamos su regreso,

expectantes. Hemos dejado atrás el bosque y cruzamos una zona de herriza, a lo lejos oteamos las más altas estribaciones de la Sierra del Aljibe. Los demás seguimos en fila india un sendero que se adentra entre los brezos. Aquí sí que aprieta el calor.

Se opta por almorzar antes de tocar cumbre. Localizamos un lugar bajo los árboles y sentados sobre las piedras cubiertas de musgo damos buena cuenta de nuestro menú de mochila. Tras la ingesta retomamos el sendero. Seguimos subiendo y nuestro caminar se torna algo lento con el estómago lleno.

Llegamos a un puerto que existe antes de la cumbre, allí nos reagrupamos. Desde aquí y con paso firme acometemos el asalto final al Pico del Aljibe. Me quedo atrás y observo como mis compañeros zigzaguean



por la ladera entre los brezos. Arriba el levante sopla con mucha fuerza, y es tan fresco que siento frío, mucho frío. Al llegar a la piedra donde está la Pilita de la Reina compruebo que muchos de mis compañeros han tocado la cima, y hacia allí que me dirijo. Desde esta atalaya aprecio la belleza de los matices de la vegetación que nos rodea. En la lejanía... la Sierra de Grazalema.

Hemos decidido hacernos una foto de grupo y a pesar de que éramos muchos... hemos cabido todos.

Ha llegado la hora de emprender el camino de vuelta. En esta ocasión bajaremos por la otra ladera, orientada a poniente, concretamente por la Garganta de Puerto Oscuro.

Una vez más cruzamos una zona de herriza donde el viento impone sus condiciones. Perdemos altura muy rápido y nos volvemos a adentrar en el bosque. Alcornocques y quejigos se van turnando. Una vez más nos topamos con ojaranzos, incluso más vistosos que los que vimos por la mañana en la otra vertiente.

De buenas a primeras nos hemos sumergido en un mar de helechos tan altos como nosotros. Alguien ha dicho en voz alta que este lugar aparecía en la película Parque Jurásico, cuando los velociraptores, uhm-mmm... más de uno ha mirado para atrás.

— ¡Juan! ¡Juan!, ¿alguien ha visto a Juan?...



HOLE

De rotundo éxito se puede calificar XV edición del Homenaje a la Legión (HOLE 2019), con record de participación, cercana a los 5000 atletas que participaron en las diferentes categorías (corredores, bicicletas, marchadores). Este año como novedad se incluía un corto recorrido de 13 km para la modalidad Senderista.

Pero lo más destacado de esta edición fue la lluvia, frío y el barro... Los marchadores tuvieron que luchar con estos elementos, sobre todo el barro pero, los que más lo sufrieron, fueron los participantes en la modalidad de bicicletas. Muchos se tuvieron

que retirar por las duras condiciones sobre ellos y sus máquinas.

Los diferentes ganadores han sido:

TRAIL: Mauricio Lobato Núñez.

La Legión 101 km (01:57:03)

Rosa María Hurtado Cabrera. Club de Montaña Sierra Sur (02:24:36)

ULTRATRIAL:

Raúl Guerrero Benítez. Ascari Harman Trail Running (03:31:38)

Aranca Almazán López. Girón Bikes Cantina Zapata Team (04:36:12)

BTT: Alejo Fuentes Ojeda (03:07:01)

Makinon Bikes.

Agnieta Francke (03:48:39) Bicicletas Jesús Rosado.



Foto: Sebas "Non Stop Team" (Algeciras)



El barro, lluvia y frío gran protagonista de la HOLE 2019.

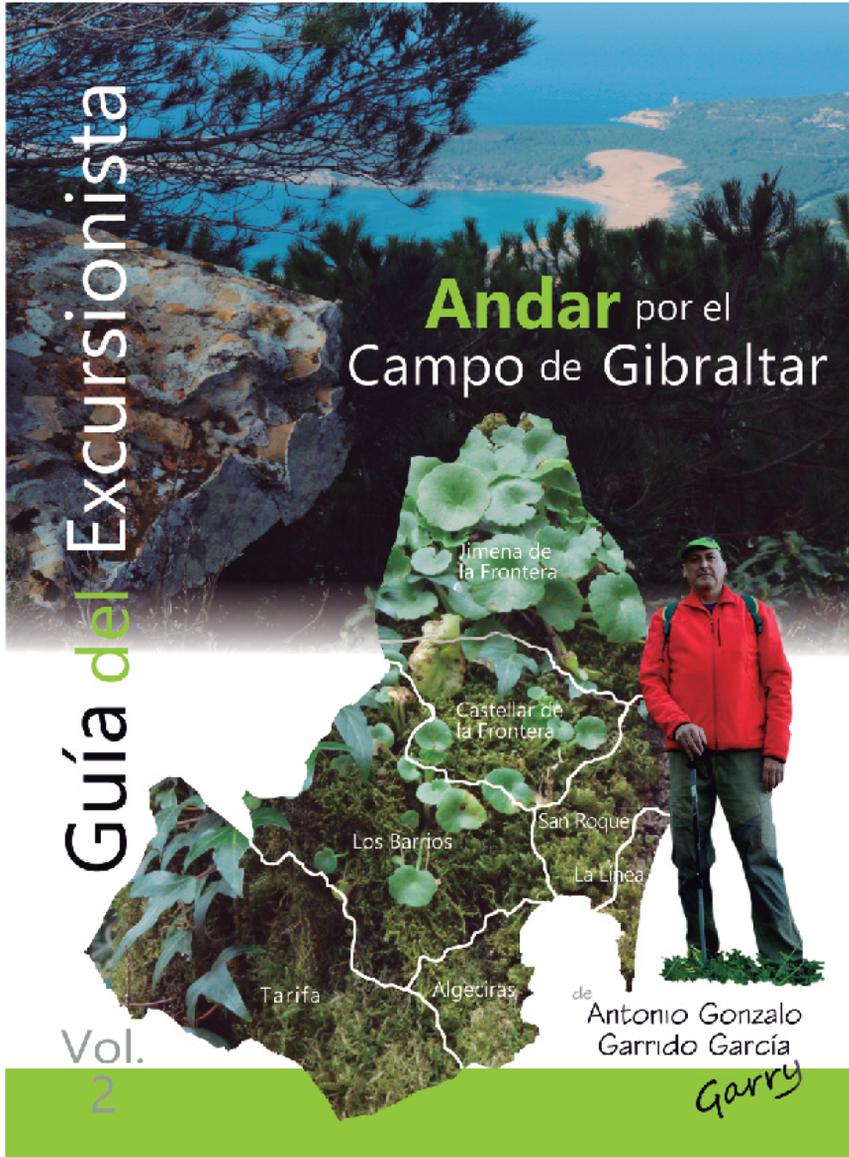
Foto: Moralito "Non Stop Team" Algeciras

Revista alternativa de montaña

Primavera 2019

Guía del Excursionista

Andar por el
Campo de Gibraltar



Vol.
2

de
Antonio Gonzalo
Garrido García

Garry

Últimos ejemplares a la venta en:

Algeciras: Discos Grammy (Avda Blas Infante), Fotocopias El Rapidillo (C/ Séneca). **Palmones:** Bahía de letras (junto a cines), **La Línea:** Librería ARES (C/Cervantes 1), Librería ALDANONDO (C/Dr Villar 25).

Tarifa: ROSAGABRIEL modas (Polígono La Vega, junto Mercadona)
Regalo de cuaderno de postales panorámicas.

www.betijuelo.webnode.es

betijuelo@gmail.com